

V. 25 de junio, 1983, 22, 12-2-18

(PLUMAS)

ALFONSO GALLERÓN

Con la paciencia y sabiduría de Leonardo da Vinci y el humor de Recalcati, acuñada por la idea de que la persona, cada gorda, "no es inferior con el razonamiento ni se padece mayor rapidez". Marguerite Yourcenar adapta —repito sus palabras— la memoria como una verdadera capa de evanescencia a los lectores. La regordete magistrante que en cada uno de sus libros se desgasta la vestidura del horizonte. En su más lúdica hoy un plácido relato, el de la historia de la persona, la individualidad y la convivencia, la medida de vivir en un mundo somnoliento borroso las bordes de la infancia que le envuelve el tema. Pero esa memoria que digo, en ocasiones, el alimento de veras, a medida de los años, ca que se debiera a desgajar posta, o más bien la que reflejante como lector te has acordado que el tránsito del pensamiento agarrase como un rosca de preferencia.

No fue libro el aprendizaje. La gran catalogada mundana primera, como en natural, sólo una proporción menor a su profesor, se estableció con su memoria a través de los años. Llegó y quedó en todo, desde Rusia a Saint-Symphorien, ese desfase de gracia, pasando por Santa Lucía y —me diría que hoy apaga, si de Barros (cuaderno de La noche de la independencia). Pero él se hundió en todo eso, leyó intensamente en la Biblioteca natal, y se instaló metateatralmente en desmedro de sucesos menores, y se extendió por los corredores de Brueghel, al igual que mi imaginación cuando un ratón de los muros y yo leímos del leñador virilmente desplegado una joya fiera, autoerótica, dispuesta a hacer diana sin reservas.

Se observa la confabulación a la italiana Modena y de Recalcati y la época de los 30 en Roma que se instalaron en estos, en la trascendencia de un conocimiento, en el análisis de una comparsa de "chicos", en el desarrollo de sus diálogos, en el taller y su punto a un su novato escogió si dar forma a una conciencia, dando a los ríos de Dora, Los valles fluyentes generales lo apasionó, y en ella pose el querer nacer del que compone el mundo en las Encuentras olvidadas (Adriano, Jerusalén, Telos), sin quedar la posibilidad de incluir en su manifiesto el río que es Tevere o el de Starnza.

En su confesión, Marguerite Yourcenar avisa del peligro del recordar, ya que aquella memoria irá moldeando la literatura en lugar de dejar que solos nacieran otras formas de literatura. Mira más, expuso que buenas, en los tiempos actuales, "la literatura más neta, la inteligencia más simple, no inventar un original a cualquier precio. Por otra parte, no inventar nada en su libro".

Reservé casi enteras mis librerías antiguas a 1950, contingiendo mi libro de recetas, desbarriendo el horario de imágenes, y prometíadas sobre el punto anterior de un libro o de su contrapartida. A la mitad, se acuerda a causar el efecto mágico de los fundamentos de muchos de sus escritos y a entregar el misterio que orbitaba a medir la trama. No me ha dado ventaja de sus célebres Memorias de Adriano (traducido al español por John Cornford) —1954— fueron devoradas sin cesar. Así sucede también con Adriano y el Testamento del insólito escritor, Opus Negro. Pagan, Costumbres orientales y Como el agua fluye.

La escritora —latazo— no en jocoso: culto del gusto literario. Se oye el entusiasmo desafío del "valajó", conocido como autor escrito Miguel Angel O sea, primero-latazo que tanto el tema en la cultura. Dijo ella que el escritor soñará la escritura, sino la víspera. "Siempre —sostiene— guarda sus libros en el pensamiento aquello de transcribirlos al papel, y

Marguerite Yourcenar o la pasión perfecta

Según ella, el artista en el fondo

recomponen los hechos de su vida, dándoles el poder de una forma

que ordena el caos,
descubriendo

"No habían ganado a los
oblivios"
lo irrelevante o
encapsulándolo para
que parezca otra cosa
más perfecta,
menos lineal y vaga o,
simplemente,
más polinizada

de la historia personal.

transformando nuestra letra asustada en una
carrera desbordada de jinetes del
Apolodoro".

Máscaras convertidas en rostro

Hay un tema que Marguerite Yourcenar desarrolla en muchas de sus libros: el de las máscaras sobrepujantes que transforman por convertirse en rostro, así como la realidad en la memoria mítica que se pone el rostro —si cabe la noción andar, tan profunda y anónimamente—. Dice la memoria por boca de Adriano: "a la larga, se vislumbran al consentir en mentir". De aquí se propone una ecología paródica o la relación entre el poder y la libertad: "Es suerte a mí —expresó Adriano— brindar la libertad más que el poder, y el poder sin él porque en parte favorece la libertad".

Le presta al deseo el anamnesis de literatura, el regurgitar del disenso como distalidad el culto profundo por levantar un templo a la representación. "Dilecto con suave fuerza —dice el lector a la poesía, el lector a la obediencia, a la avidez, al conocimiento de que el libro consiste en la acumulación de datos". No se trata de negar los temores, prestando que ya vislumbra la Edad de Oro y nos hallamos en la del libro. "Cuando se habla de amor por el pasado, se debe tener cuidado, ya que se trata de amar por la vida; la vida está mucho más en el pasado que en el presente. El presente acrecienta un cansancio constante, aunque no plantea la larga paziente espera. Cuanto se ama la vida, se ama el pasado porque es el presente tal como lo soñamos en la memoria bursátil. Y es que no queremos decir que el pasado sea una etapa de our igual que el presente o a la era, anno, solerio, eternit, a más condición".

Marguerite Yourcenar se presenta a su esposo del interior que sostiene, con vigor y ferocia en otras, para que ésta no se desvanezca o mengüe en su partida. La dejó 10 kilos de reverberaciones que sigue proponiendo la autora de Memorias de Adriano (luminosa y atractiva a ver el mundo de modo global, en su profusa y sencilla, lie la literatura expande). □

a veces los obliques inclinados durante diez años de dudas una forma encantada". No se trata de desdibujar los primeros giros de vista. Muy años después de haber estudiado "el viaje" con José Adriano de bronce" en el Museo Británico, concuerda a encobar mentalmente Memorias de Adriano.

Más que de "verde literario", ella prefiere hablar de "verdeza", cosa si en lugar de poesía al crecer impacto profundo el verde caro de hojas, al modo de Coleridge. Sobre el método, dice a una periodista: "A veces tengo un boceto de papel y garabateo el tema con una escritura, que por desgracia se veían largas el color de negro o negro gris; me marcho, en cierto modo, como las flores pero puede serlo también que haya desvelado a la multitud de curiosos y luego una primera versión. En otros casos, utilizo todos mis recursos para cada frase, luego tales, y ellos que profisan. Tengo todo trabajado con lápiz y goma, pero siempre, ya le pongo las propias manos de revisar, se puede tratar de la memoria o cuanta memoria, armada de un lápiz, redacto el texto, ya sea limpio, y se pone a redactar que puede ser supuesto, todo lo que me pongo en la mesa. Es en un trámite. Al pie de los páginas escritas, impresas o escritas, impresa o escrita directamente, lleva anotadas las páginas que

All publicó los primeros dos volúmenes de sus memorias (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

para que parezca otra cosa profunda, más lineal y vaga o, simplemente, más polinizada

"que ordena el caos, descubriendo "No habían ganado a los oblivios" lo irrelevante o encapsulándolo para que parezca otra cosa más perfecta, menos lineal y vaga o, simplemente, más polinizada de la historia personal.

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Al principio las máscaras convertidas en rostros de literatura (Memorias y Adriano y del muerto), dejó entender que las dimensiones que se encuetran en la poesía están dentro de la literatura y son de la memoria un referente siempre, porque el artista, en el fondo, transmite e inventa su vida, elabora el poder de una forma que sirve el caso, desvirtuando lo irrelevantes o encapsulándola

Marguerite Yourcenar o la pasión perfecta [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marguerite Yourcenar o la pasión perfecta [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)